

La Guerra con Mexico

Continúa siendo la cuestión del día la guerra entre México y los Estados Unidos; los periódicos pasan de mano en mano; los comentarios se multiplican; la ansiedad del pueblo por obtener noticias es manifiesta; rumores absurdos flotan en el aire por falta de noticias oportunas que los desvanezcan. Los periódicos americanos se entregan a escribir sendas crónicas sobre la toma de Veracruz por los marinos y soldados de la armada americana, pretendiendo dar proporciones de opopeya a lo que en realidad fué la vulgar acometida de un hombre contra un niño indefenso.

Habla el General Maas.
He aquí puntos de una explicación que da el General Maas sobre su retirada de Veracruz: "La defensa de Veracruz en mis condiciones y con las ventajas de que disponían los americanos, era, militarmente, impracticable. Era un sacrificio de vidas, sin resultado práctico."

Se le atacó por sorpresa.
"Además, se me atacó sin previa declaración de guerra, pues no puede considerarse como tal el aviso telefónico de un Consul en los momentos precisos en que se principiaba el desembarco de marinos, que hasta esos momentos eran considerados como amigos. Personalmente, esperaba que el incidente de Tampico se hubiese solucionado diplomáticamente, como se había anunciado, y nunca creí que se violaran las leyes internacionales en la forma que se hizo."

El aviso del Consul americano.
"Las nueve de la mañana me llamaron por teléfono el Sr. Consul Canadá para comunicarme que había recibido instrucciones de su gobierno para desembarcar marinos en el Puerto, que no opusiera resistencia y que me rindiera a discreción. A esto contesté que no podía ni debía atenderle, que mi deber era defenderme. Al oír esto, mi interlocutor suspendió la comunicación y yo sin pérdida de tiempo, principié a organizar la defensa. El aviso casi fué simultáneo con el desembarco de marinos."

La fuerza de Maas.
"La fuerza que estaba bajo mis órdenes se componía de mil doscientos hombres y de su calidad no debo hablar, toda vez que ustedes deben conocer en qué condiciones puede estar un número más o menos reducido de hombres que presta continuo servicio en diferentes sitios y la mayor parte en el Fuerte de San Juan de Ulúa. Prácticamente, no podía hacer uso de mi gente. Apenas pude reunir, con el toque de asamblea, como doscientos hombres que reconcentré en la plaza y que distribuí bajo las órdenes inmediatas del General Muñoz, Coronel Contreras y Coronel Cedillo."

Se bate en retirada.
"Comprendiendo lo ineficaz de mi resistencia, di orden a los jefes ya mencionados que abrieran y sostuvieran el fuego, tanto como fuese humanamente posible, por lo menos, mientras organizaba la retirada de mi gente y tomaba posición en sitios donde mi fuego fuese eficaz, pues por lo intempestivo del ataque, era lo indicado. Mientras esto ocurría, mis pocos hombres continuaban impidiendo y obstaculizando la invasión. Nuestra artillería no pudo abrir su fuego sino hasta por la tarde en que el enemigo presentaba blanco, pues el enemigo desembarcaba protegido por el alcance de los cañones de sus coraceros, que estaban a gran distancia del Puerto, hasta donde no llegaban nuestras balas y desde donde los atacaban a mansalva."

Corta la vía férrea.
"Como el avance del enemigo en las circunstancias enumeradas continuaba, y el derramamiento de sangre de mi gente resultaba estéril, para impedirlo ordené la retirada y la

destrucción de los seis primeros kilómetros de la vía férrea. Esa noche establecí mi cuartel general en Tejería. Al llegar a ese punto me ocupé de cortar la comunicación ferroviaria e hice todo lo posible por aislar e incomunicar a los norteamericanos en Veracruz. Nuestra fuerza destruyó el camino de hierro de Alvarado, el del Paso del Macho y quemó el puente de Boca del Toro, sobre la línea de Veracruz al Istmo; y el de San Francisco, sobre el Interoceánico. Sin la sorpresa inusitada de que fui víctima, no se habría limitado mi defensa a lo que hice."

Para civilizarlos.
La prensa burguesa americana acoge con entusiasmo y comenta a su manera las interesadas declaraciones de estadistas de este país que dicen que los Estados Unidos tienen el gran deber de moralizar y civilizar al pueblo mexicano, y que, por lo tanto, la guerra contra México es justa. Así, pues, en nombre de la civilización, de la moral y de la humanidad será derramada a torrentes la sangre de los trabajadores de dos pueblos, pues no serán los capitalistas americanos los que tomen las armas para someter al pueblo mexicano, sino que serán los miembros de la clase trabajadora de este país los que irán a perder su vida o a arrebatar la de sus hermanos de cadenas, los trabajadores mexicanos.

La civilización!
¿Pueden los americanos reclamar para ellos el título de civilizados? ¿Lo pueden los ingleses, los franceses o los alemanes? ¿O ese título corresponde a los italianos, a los españoles, a los belgas? Civilización quiere decir cultura y pueden estos pueblos y los del resto de la tierra llamarse cultos? ¿Pueden llamarse cultos estos pueblos sumergidos hasta el pescuezo en el pantano de la explotación, de la ignorancia y de la tiranía? Para no ir muy lejos, lancemos una mirada en torno nuestro aquí, en los Estados Unidos, en este país que más que ningún otro de la tierra se jacta de civilizado. ¿Qué es lo que nuestros ojos ven? Miseria, servilismo y podredumbre abajo; podredumbre envuelta en sedas, arriba. Aquí vemos, en este siglo en que la filosofía se remonta a alturas sublimes, hombres que dejan al pie de la máquina, en el surco, en las tinieblas de las minas su salud, su porvenir, su sangre, sus lágrimas por un salario que no les basta para hacer una vida civilizada, que no les basta ni para matar su hambre y la necesidad de los suyos.

Los desocupados.
Aquí vemos a millones de seres humanos, en la plenitud de su fuerza y de su inteligencia, hábiles para el trabajo y que no desean otra cosa que convertir en cosas útiles su fuerza muscular, vagar con los brazos caídos de lugar en lugar proponiendo inútilmente la fuerza de sus músculos y el fósforo de sus cerebros, mientras en sus humildes hogares esperan ansiosos su regreso la mujer y los hijos, soñando con un mendrugo que llevarse a la boca. Y cuando estos desocupados se atreven a pedir pan al gobierno, el gobierno manda sus genizaros para que les rompan el cráneo a macanazos. Aquí vemos a millones de mujeres vender sus cuerpos para apaciguar los ardores de las tripas vacías; aquí vemos los crímenes más espantosos llevados a cabo por la miseria a que tiene sujeto al ser humano una clase patronal soberbia y omnipotente, que, cuando millones de seres humanos se roen los codos de hambre y tiritan de frío en sus covachas, ella hace derroche de lujo y abofetea los sentimientos de los pobres con la ostentación de sus orgías y de sus fiestas.

La democracia americana.
Este es un país democrático por

excelencia, y en esta famosa democracia como en el imperio más absoluto, el que no cuenta con otra cosa para vivir que sus brazos y su cerebro, puede reventar democráticamente de hambre en mitad del arroyo, mientras sus patrones pasan a lo largo a bordo de ricos trenes lanzando miradas de desprecio a la masa mugrosa que se desliza por las avenidas sin otro porvenir que el hospital, el presidio o la horca cuando la desesperación arma el brazo y lo empuja contra sus verdugos. En esta famosa democracia, como en cualquier otro país, no hay justicia para el pobre, porque la justicia cuesta dinero. Aquí se apalea a las mujeres en las calles por brutos que llevan una estrella en el pecho; aquí se hacen funcionar las ametralladoras sobre campos de trabajadores donde solamente se encuentran mujeres y niños, como en Ludlow, Colorado; aquí se vacían las arterias del proletariado para mayor gloria y poder del Capital tanto en West Virginia como en Massachusetts, en Michigan como en Colorado.

La Ley Lynch.
Aquí se quema vivo al ser humano por multitudes salvajes y por el único delito de pertenecer la víctima a otra raza que la de sus verdugos; aquí se hace la guerra a los niños de otras razas para que no se codeen en los bancos de la escuela con los niños norteamericanos; aquí, sobre todo en el sur, los patronos liquidan sus cuentas con sus trabajadores a balazos; aquí, los civilizados americanos se ensayan a tirar al blanco sobre indefensos mexicanos; aquí, como en todas partes, la policía es el perro guardián del Capital y el azote de la clase trabajadora; aquí, como en todas partes, la Autoridad es la alcahueta de la burguesía y el chirrión del proletario.

A civilizarlos.
A imponernos esa civilización de la que ya estamos hartos los mexicanos y contra la cual nos hemos rebelado en México; para perpetuar ese caos social, dentro del cual se arremolinan lo mismo los mexicanos que los americanos, los franceses como los ingleses, pues es el resultado de la supervivencia del principio de propiedad individual, base del crimen, de la miseria y de la tiranía; a restaurar la civilización burguesa en México que bambolea a los tiros de los dignos proletarios de huarache y sombrero de petate; a impedir que la clase trabajadora mexicana se dignifique con la conquista de la tierra y de la libertad, van los soldados de los capitalistas a sosegar los más sanos y más nobles impulsos hacia el progreso y la verdadera civilización, la que tiene que hacer hermanos de todos los humanos, la que ha de concluir con el sistema de salarios haciendo a todos propietarios de la riqueza común: la tierra, la maquinaria y la riqueza elaborada por el hombre, la que convertirá en hecho risueño la amable fórmula vislumbrada en las tinieblas del infortunio, humano por los verdaderos revolucionarios: LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD.

¡Muera la civilización!
Si la civilización consiste en tener una sociedad dividida en dos clases: la de los hambrientos y la de los hartos; si la civilización consiste en mantener en la miseria y en la ignorancia a la clase trabajadora para que la clase patronal pueda gozar toda clase de placeres; si la civilización es la injusticia, el hambre y la tiranía, entonces los pobres, los hambrientos, los desheredados, los plebeyos debemos gritar con toda la indignación de nuestros corazones: ¡muera la civilización! ¡Muera la civilización que condena a vestir andrajos y andar descalzos a los que producen las telas y los zapatos! ¡Muera la civilización que mantiene en el hambre a los que con su trabajo han contribuido a producir

las substancias alimenticias! ¡Muera la civilización que deja a la intemperie a los que con sus manos han construido las casas y los palacios! ¡Muera la civilización que impide hacer uso de los ferrocarriles a los que han tendido los rieles y fabricado las máquinas y los carros!

Preparativos.
Que el paso dado por los americanos al tomar Veracruz fué un paso en falso sugerido por el orgullo y por una falsa creencia de superioridad, lo demuestra la intranquilidad que reina en los círculos gubernamentales de Washington. Los hombres del gobierno de este país creyeron cosa sencilla desembarcar cinco mil marinos y hacerlos avanzar hasta la ciudad de México, arrollando las fuerzas mexicanas, y efectuaron el desembarco para encontrarse aislados y en críticas circunstancias en Veracruz, amagados a cada instante por las fuerzas mexicanas que intentan destruir la planta hidráulica de El Tejar; cortados de toda comunicación con el interior, cuyos caminos y pasos están controlados por los mexicanos.

Funston pide más soldados.
El General Funston ha pedido al Ministerio de la Guerra de los Estados Unidos urgentes refuerzos, pues los quince mil hombres con que cuenta, incluyendo los marinos, son insuficientes, según él, para dejar guardada la ciudad de Veracruz y emprender una marcha agresiva sobre la ciudad de México. Funston dice que en Veracruz solamente se necesitan los quince mil hombres, y que nuevas tropas se hacen necesarias para ir dejando retenes en cada milla de terreno conquistado, y un cuerpo de ejército considerable para ir venciendo la resistencia que a su avance opongan las fuerzas mexicanas.

De cincuenta a sesenta mil hombres.
Funston calcula que son necesarios de cincuenta a sesenta mil hombres para la empresa de tomar la ciudad de México, y en Washington se estudia la manera de proveer a dicho militar de los refuerzos requeridos, pues si se le enviase desde luego ese número de hombres, se quedarían los Estados Unidos sin fuerza para tener sometidos a los trabajadores. En tal virtud, se ha hecho un llamamiento a los gobernadores de los Estados de la Unión, para que a la mayor brevedad posible digan qué número de hombres de la Guardia Nacional pueden estar listos para el servicio de las armas, de manera de sustituir con ellos a los soldados regulares, los que serán embarcados con destino a Veracruz.

El Gabinete dividido.
La discusión sobre el envío de refuerzos a Funston ha dividido a los miembros del Gabinete de Wilson, pues mientras unos están a favor de nuevos envíos de tropas, los otros dicen, con razón, que existiendo un armisticio consentido por Huerta y Wilson, no es propio que los Estados Unidos adopten medidas agresivas, como son las de reforzar el ejército de Funston.

La actitud de Carranza.
Convencido Carranza de que la intención de los Estados Unidos es ponerlo en el Poder, se deshace en cumplidos y halagos a Wilson, y por medio de su agente, Rafael Zubarán, ha declarado que los constitucionalistas son amigos de los Estados Unidos, y que él, Carranza, considera la invasión americana, como la mejor prueba de amistad de los Estados Unidos para México, pues esa invasión tiene por objeto, según Carranza, distraer las fuerzas mexicanas en una lucha con las fuerzas americanas, mientras Carranza y Villa pueden acercarse impunemente a la ciudad de México. Los capitalistas americanos están de plácemes con la actitud de Carranza y Villa, actitud que les hace abrigar ri-

sueñas esperanzas de poderío en lo futuro.

Espía fusilado.
El soldado americano Parks fué encontrado por los centinelas mexicanos reconociendo las posiciones de la fuerza de Maas. El soldado fué fusilado.

Zapata, terror de todos los malvados.
Con la victoria obtenida por las fuerzas de Emiliano Zapata en Cuernavaca, todos los explotadores extranjeros que residen en la ciudad de México están llamando a gritos a Funston para que tome la ciudad antes de que Zapata llegue a ella, pues temen que Zapata ordene su ejecución y la expropiación de las riquezas que han amasado a costa de la sangre, del sudor y de las lágrimas de los trabajadores mexicanos. Dicen los burgueses que Zapata no reconoce gobiernos ni banderas, y que, por lo mismo, todos los burgueses de todas las nacionalidades, inclusive burgueses mexicanos, tiemblan de miedo al saber que el revolucionario suriano está casi a las puertas de la ciudad de México y listo para castigar a todos los que nunca han tenido una mirada de cariño para los que sufren.

Japón da armas a Huerta.
Una fuerte consignación de armas hecha de Japón, acaba de llegar a la ciudad de México, para Huerta, por la vía de Manzanillo. Esas armas se encuentran ahora almacenadas en la Ciudadela.

Llamamiento a los voluntarios.
Los altos oficiales del Ejército americano están urgiendo a Wilson a que haga un llamamiento a los voluntarios para la guerra con México. Esos funcionarios creen que en pocos días puede ser formado un Ejército formidable para lanzarlo contra los mexicanos. La incapacidad de los americanos de avanzar sobre los mexicanos que se retiraban cuando tomaron Veracruz, dicen esos funcionarios, ha permitido a Huerta reconcentrar tropas entre esa ciudad y la de México, y ahora se cree que los mexicanos podrán presentar cinco grandes batallas en el camino que une a las dos ciudades.

La estrategia.
Para tomar la ciudad de México, dicen los altos oficiales del Ejército americano, es preciso ahora que las fuerzas yanquis tomen Tampico y Puerto México y de esos puntos, así como de Veracruz, emprender la marcha hacia la capital para poder sentar en la silla presidencial a Venustiano Carranza, y a su diestra, al bandido Francisco Villa.

La Isla de los Lobos.
Esta Isla, situada a pocas millas de Tampico, fué tomada por los marinos americanos sin disparar un tiro, como que sólo se encontraban en ella los empleados del faro. El desembarco de fuerzas americanas en esa porción de tierra mexicana, ha sido llevado a cabo en violación del armisticio convenido entre Huerta y Wilson. Parece seguro que si los carrancistas no toman Tampico, los americanos desembarcarán marinos que, unidos con los carrancistas, desalojarán del Puerto a los huertistas.

Para los refuerzos.
Con el fin de reforzar el Ejército de Funston, han sido contratados doce barcos transportes que llevarán a aquel militar hombres, caballos, cañones, rifles y municiones de boca y guerra.

Represalias de Huerta.
La actitud agresiva de los Estados Unidos a pesar del armisticio, ha hecho que Huerta apele a las represalias. El Viceconsul de los Estados Unidos en Saltillo, ha sido encarcelado y los periódicos americanos dicen que ha sido ejecutado. La oficina del Consulado fué cateada y muchos papeles fueron secuestrados.

(Pasa a la 3a plana)

¡Viva el "Bandidaje"!

Calpan y San Francisco Cuaco, Pue., fueron tomados por los revolucionarios, después de acochinar a los federales, y al decir de la prensa burguesa, "cometieron toda clase de depredaciones y tropelías, saqueando y robando cuanto estuvo a su alcance". Incendiaron varias casas también y se retiraron, después de haber sembrado el espanto entre la burguesía de los distritos de Cholula y Huejotzingo. Los viejos revolucionarios Felipe Neri y Benigno Zenteno, son los que dirigían aquellas guerrillas.

—Los revolucionarios hermanos Márquez y su guerrilla, asaltaron un tren de pasajeros, cerca de Chignahuapam, Pue., agarrándose del moco fuertemente con los defensores de la felicidad agra. Dicese que murió en la refriega uno de los Márquez, pero soy como dicen que era ese diablo de Don Tomás "Hasta no ver, no hay que creer". Lo que sí es cierto es que han llegado al hospital de la C de Puebla varios soldados hechos un vernidor, los pobrecillos, de tantos agujeros que les hicieron esos condenados "bandidos".

—Los compañeros que operan en el Estado de Michoacán no sedan punto de reposo. Se traen de cabeza a los burgueses, esbirros y frailes, y todos esos pobres parásitos andan que les arrastra la lengua de fatigados por tanto correr. En Chucándiro, al frente de doscientos camaradas, entraron Enrique Ortiz y los hermanos Pantoja; despanzurraron más de un burgués, después de hacer pinole a los esbirros que no tuvieron lujas piernas para correr, pues los que lograron salvarse, llegaron desmayándose del susto y la carrera hasta Morelia, capital del Estado.

—También El Cerro Azul, Mich., fué visitado por ellos y los burgueses y esbirros del lugar acariciados por las armas de nuestros valerosos hermanos. Dize que unos esbirros fueron a batirlos; pero, como es natural, Don Meditis los hizo llegar hasta que ya se habían ido los revolucionarios.

—En el Distrito de Zitácuaro, Mich., a inmediaciones de los ranchos del Guayabo, El Platanillo y Chiquihuituco, nuestros camaradas tuvieron un encuentro con los esbirros. Estos, como siempre sucede en sus partes oficiales, salieron victoriosos, y hasta dicen que nuestro camarada Gallegos, director de la guerrilla, fué muerto en el encuentro. A los camaradas Pantoja, y a Neri, de la O, Zenteno y también a los Zapata, van muchas veces ya que los matan los esbirros y ¡vedlos aún vivos y coleando! Así va a pasar con Gallegos.

—En el rancho Puruembó, Dto., de Puruandiro, Mich., hubo un fuerte combate entre federales y una gruesa guerrilla que supongo de liberales, por ser los que dominan en aquella región y porque les llaman bandidos. Como siempre sucede, gracias a la censura oficial, los camaradas resultaron derrotados y tuvieron cuatro muertos, mientras que los federales solamente tuvieron un "juan" herido levemente, porque de tonto se dió un tropézón con una bálita.

—Otra gavilla de compañeros, digo de "bandidos", asaltó el aserradero de Rebollo, Mich., y porque el burgués José Oseguera no se cayó cadáver con los tecolines, (la friolera de \$15,000), que aquellos "desalmados" le pedían, de la noche a la mañana apareció el monte hecho un bracerito, según dicen.

—Parece que se confirmó la triste noticia de que nuestro camarada Abundio Pantoja que, con otros seis hermanos más, todos liberales, estaba operando en los Estados de Michoacán y Guanajuato y los colindantes a éstos, fué fusilado al caer en las garras de los esbirros, en Tacámbaro, Mich. Los otros compañeros Pantoja que estaban operando en la Ciénega, al saber esa noticia, se han encaminado a Tacámbaro para verificar la muerte y vengarla, de seguro, como debe hacerse, puesto que Venganza es sinónimo de Equidad.

—Trescientos burgueses es decir un ejército de tripuditos, llegó huyendo hasta la C de Aguascalientes, capital del Estado del mismo nombre, desde Colotlán, del Estado de Jalisco, donde, cuenta esos santos peregrinos, entraron los revolucionarios haciendo chuzza. La lástima es que no hayan podido completar los revolucionarios la chuzza desfilándoles las pancitas a los informantes.

—Platón Sánchez, Ver., fué tomado por los rebeldes, y como después la desocuparon, fué reocupada por los

federales. Con lo que éstos hacen más escándalo que si hubieran puesto un huevo.

—Jojutla y Tlaquiltenango, y las haciendas Zacatepec y Treinta, todo en el E. de Morelos, fueron asaltados simultáneamente por los rebeldes agrarios, "zapatistas", y por ser la noticia para periódico gobiernista, resultaron derrotados y huyendo desfavorablemente a los montes del Higueron. Dizque tuvieron más muertos que pelos tienen en las de chivo Don Venustiano, mientras que los federales salieron ileso. Dicese también que igual suerte corrieron otros rebeldes que atacaron a unos esbirros en el cerro de la Trinchera, Mor.

—En Amacuzac, Mor., hubo un terrible encuentro entre rebeldes y federales, en el que, una vez agotadas las municiones, se entabló la lucha cuerpo a cuerpo. Los rebeldes se quedaron con la plaza; pero se dice que después llegaron refuerzos a los federales y estos recuperaron la población.

—Hubo un combate de doce horas entre rebeldes y federales, a inmediaciones de Valle y Cárdenas, S. L. P. Dice el parte oficial federal que los huertistas triunfaron. Los rebeldes volaron dos carros del tren militar.

—Cerca de la estación La Cueva, Tlax., como 500 llamados bandidos volaron un tren en el que iban 100 federales que en el combate que se siguió, siendo flanqueados por tres lados, perecieron en su totalidad, excepto uno que otro, que quedó para semilla. Desgraciadamente perecieron en la refriega algunas mujeres y niños, que supongo serían de las que acompañan a los federales por donde quiera que van.

—Para hacer las cuentas alegres, da parte el Gobernador de Puebla que se rindieron 475 rebeldes. Lo notable de todas estas rendiciones es que si se suma el número de los que se han rendido hasta hoy, resultan ser mas numerosos que el total de habitantes de México. Esas "papas" ya no cuajan.

—Del pueblo de Nuevo Urecho, Mich., salieron lanza en ristre unos voluntarios esbirros que cerca de La Cebadilla tuvieron un encuentro con una guerrilla liberal a la que, inevitablemente, derrotaron, matando a dos de los "bandoleros". Los esbirros, como siempre, ninguna baja tuvieron. ¡Olé por ellos!

—Están que sudan la gota gorda las sanguijuelas de Cuitzeo, Mich., porque por ahí andan unos camaradas alistando las reatas para colgarlos.

—Dicese que el compañero español Madrazo, que dirigía o dirige una guerrilla en el Estado de Puebla, tuvo un encuentro con los esbirros en la Estación Oriental, sobre la vía del Interoceánico, y que fué hecho prisionero y pasado por las armas en San Marcos, Pue. Será sensible, si esta noticia se confirma; pero la labor de ese rebelde no será perdida. La semilla ha prendido en México, como lo prueban las ansias del Capitalismo Internacional de sofocar la Revolución de los Proletarios, apoyando con las bayonetas de los mercenarios de Estados Unidos a los revoltosos Carranza y Villa, lacayos de los explotadores.

—Otro "triunfo" de los esbirros se registró en Santiago Tochimizolco, Pue., donde derrotaron (dizque, ¿eh?), a la guerrilla agraria dirigida por Simón Vázquez.

—Con motivo de que varias guerrillas de las que operan en conexión con el rebelde Pánfilo Natera manobran a los alrededores de la C de Zacatecas, capital del Estado del mismo nombre, dice el mero cabezón de los esbirros, el Ministro de la Guerra, que la plaza está bien defendida y no debe temerse algo.

—Igual cosa decía el mismo cabezoncito acerca de Cuernavaca, capital del Estado de Morelos, a mediados de Abril, y el caso es que con fecha 8 de este mes vemos que Emiliano Zapata y sus compañeros tomaron ya esa población y armaron ahí la gran tremolina con los parásitos que no pudieron escurrir el bulto. Qué tan mal les habrá ido a los burgueses de Cuernavaca, que a cuarenta millas de ahí, en la C de México, están los burgueses con los pelos herizados y sudando frío hasta la punta de la cola, pensando que ya la quema anda cerca.

—Entre la hacienda Pochintoc y Teziutlán, Pue., ha habido catorce combates en los que siempre han sa-

lido victoriosos los "invencibles" federales.

—En Tlaquiltenango, Mor., hubo reñidísimo combate con numerosos grupos rebeldes, siendo los vencedores, ¡ya saben! Los federales.

—La hacienda de Paredes, Ags., fué asaltada y saqueada y tras reñido combate, huyeron los "bandidos" ante el empuje y "valor" de las chusmas federales. ¡La historia de siempre!

—Entre Retorta y Nepantla, Mor., hubo un combate de diez horas y solamente un federal murió y seis fueron heridos. De casualidad éstos resultaron derrotados. Una de cal por las que van de arena.

—Cuquío, Jal., fué asaltado por 500 rebeldes, y aunque los federales reclaman la victoria, no saben cuantos muertos tuvieron los que atacaron.

—En el puerto de Pinzán, Dto., de Tacámbaro, Mich., dizque salieron derrotados unos camaradas después de largas horas de combate.

—Una guerrilla agraria atacó Ometepc, Gro., y tras sangriento combate, se retiraron. Los federales tuvieron nueve muertos y varios heridos. No se dice a cuantos ascendieron las bajas de los rebeldes.

—Cerca de Churumuco, Mich., el compañero Próspero Espinosa y su guerrilla salieron derrotados pero en parte oficial.

—Igual pasó en Totolapa, Oax., con otra guerrilla de "bandoleros".

—En Chelhuayo, Gto., la misma suerte corrieron otros compañeros en otro parte oficial.

—La hacienda de San José del Conde, Tep., fué asaltada y los mismo esclavos, los peones, defendieron los intereses de su explotador bizarramente. ¡Pobres hermanos tan ciegos! Como los gatos, arañaron a quienes les iban a quitar la zoga del cuello.

—La rica hacienda de Espíritu Santo, S. L. P., está en poder de los rebeldes, quienes han cometido "depredaciones" de importancia. También la Hda. del Carro está en manos de los rebeldes.

—Los combates de alguna importancia que ha habido en otros lugares, son en Zárata, Mich., donde el compañero Orozco fué sorprendido por numerosa fuerza federal, pero lograron él y demás compañeros romper el cerco; a la caída del río Juquila, entre Tochimilco y Tecuinipa, y en Atlimoyaya, Pue., siendo en este último lugar muerto el revolucionario agrario José Mara Bautista.

—Hasta hoy, a pesar de los ataques vigorosos de los constitucionales sobre Tampico, Tam., y Mazatlán, Sin., no han podido éstos tomar dichos puertos. En Mazatlán fué destruido el cañonero "Morelos" por los carrancistas.

—San Luis Potosí, capital del Estado del mismo nombre, está siendo atacado por los soldados del sirviente de Wilson, Carranza.

—Se ha estado preparando el ataque a Saltillo, capital de Coahuila.

—La mina El Favor, cerca de Hostotipaquillo, Jal., fué asaltada y saqueada por llamados bandidos, siendo muertos dos americanos y heridos otros dos más en la refriega.

—El revolucionario Rodrigo Quevedo y compañeros, andan operando por las colonias mormonas en Chihuahua y han destruido varios de los pozos que esos burgueses tienen ahí para acorzarlos. Los inconscientes carrancistas van ya a comerse a Quevedo. ¡No se la coman todo! ¿eh?

—La guerrilla del revolucionario Manuel Gutiérrez, tuvo un encuentro con los carrancistas cerca de la Colonia Juárez, Chih., perdiendo cinco compañeros muertos en el combate y dos más que cayeron prisioneros y fueron asesinados por los soldados del Macho Cabrio. Si esos carrancistas no fueran inconscientes, en vez de ir a matar a los que luchan por los pobres, matarían a sus Jefes, que son sus verdaderos enemigos.

—Dieciséis zapatistas fueron muertos en un encuentro cerca de Acapulco, Gro., según telegrafían de la flota americana en aquellas aguas.

No tengo espacio para más y dejo a un lado muchas notitas de pequeñas arañadas que se han dado alzados y federales, así como planes y movimientos de tropas.

Con lo poco que dejo anotado, basta para formarse cabal idea de que la Revolución sigue su curso, y de que nuestros hermanos del sur y del centro, los expropiadores, los "bandidos", de quienes hacía bastante tiempo nada sabíamos por la falta de comunicaciones, continúan valerosos luchando por el bien de todos al grito

sublime de "¡Tierra y Libertad!" ENRIQUE FLORES MAGON.

A los Grupos Regeneración

Compañeros: Salud.

En el número 181 de REGENERACION, de fecha 21 de Marzo de 1914, y en primera plana, consta la iniciativa que para acabar con el déficit que pesa sobre dicho periódico, hizo el Grupo Regeneración "Tierra y Libertad," de Weir, Texas. Dicho Grupo se compromete dar para el último domingo de Mayo próximo la cantidad de CUARENTA DOLARES, y hace un llamamiento a todos los Grupos para que se anoten con la cantidad que crean conveniente para matar el déficit de REGENERACION.

¿Quiénes han contestado? No lo quisiera hacer público porque nuestros enemigos: el Capital, la Autoridad y el Clero no se rían de nosotros por el modo con que llevamos al terreno de la práctica la tan predicada solidaridad los que nos preciábamos de solidarios y de ir caminando hacia la conquista del pan y de nuestros derechos naturales.

Compañeros con dolor en mi corazón voy a hacer público el pequeño número de Grupos y de personas conscientes que hasta la fecha se han mostrado solidarios a la iniciativa del Grupo Regeneración "Tierra y Libertad," de Weir, Texas.

En REGENERACION de fecha 18 de Abril de 1914, y en "segunda plana," consta que los Grupos que han ofrecido su ayuda son el Grupo Regeneración "Sol Proletario," de Mc Dade, Texas; el Grupo Internacional, de Cienfuegos, Cuba, federado con otros Grupos de la Isla; el Centro de Estudios Racionales, de Los Angeles; los compañeros S. Matta y R. A. Matta, de Blanca, Colorado, secundando la misma iniciativa, ofrecen dar para el último de Mayo la cantidad de cinco dólares; L. Salas y compañero, de Rio Hondo, Texas, darán para la misma fecha, dos dólares.

Compañeros: con el esfuerzo de este pequeño número de compañeros conscientes y solidarios, no es posible quitar el peso que sobre sus espaldas sufre REGENERACION.

Compañeros: ¿Cuál fué el propósito que os hicisteis al ingresar a los Grupos Regeneración del Partido Liberal Mexicano? ¿No fué el sostener a REGENERACION y ayudar al fomento de la lucha que en favor de nosotros los pobres sostiene el Partido Liberal Mexicano? ¿Sois verdaderamente conscientes de la causa que voluntariamente habéis abrazado? ¿Es vuestro propósito el recobrar los derechos que por ley natural pertenecen a todo hombre y a toda mujer por el solo hecho de venir a la vida? ¿Trabajamos los pobres, de alguna manera para establecer el comunismo anárquico, fin de nuestros propósitos y anhelo sublime de nuestros corazones? De la contestación afirmativa o negativa a estas preguntas depende el triunfo de nuestros ensueños y de nuestros sacrificios.

Compañeros, yo, como proletario y miembro efectivo del Partido Liberal Mexicano, os aconsejo la más estricta solidaridad para salvar de la muerte a nuestro portavoz REGENERACION. Si consentimos que REGENERACION muera, seguiremos sufriendo las consecuencias de la más cruel tiranía y la esclavitud y ¿qué será de nuestros hijos y de los hijos de nuestros hijos? ¿Qué dirán de nosotros nuestros hijos al saber que hubo seres abnegados que se sacrificaron por hacernos libres y no los atendimos? Tal vez nos maldecirán porque no quisimos hacer el menor esfuerzo para ayudar en una obra que tendría como término matar la tiranía y la esclavitud.

Vuestro por Tierra y Libertad. A. T. SALAS
Rio Hondo, Texas, Abril 22 de 1914

No queremos hacer comentarios a la comunicación que insertamos. Todos los trabajadores se tomarán el trabajo, si quieren, de ver si son justos o no lo son las palabras del compañero Salas, y si en su concepto son justas, harán un esfuerzo por matar el déficit que pesa sobre REGENERACION.

Para Matar la Deuda

El último domingo de Mayo se acerca y los compañeros y compañeras que desean ver libre a REGENERACION de la deuda que sobre él pesa, se apresuran a manifestarnos

ra ese fin. Hé aquí una lista de compañeros que se comprometen a ayudar para dicho día. E. H. Pardo, Muldoon, Tex., \$1.00; Braulio Rico, Louisville, Nebr., \$2.00; Pedro C. Cipriano, Marion, Tex., \$1.00; osé García, Siguatea, Cuba, \$4.00.

Los compañeros Juan S. Marcano, Fidel H. Barbosa y Marcos A. Santiago, de Caguas, Puerto Rico, van a formar un folleto con artículos sacados de REGENERACION, y lo que se recaude con la venta del folleto, será destinado a matar el déficit del periódico.

Los compañeros N. Estrada, Poetec, Tex., y Crispin Montes, Douglas, Ariz., van a hacer esfuerzos sobre-humanos por enviar lo más que puedan para el día último de Mayo.

El compañero Juvencio Díaz, de Lehigh, Oklahoma, nos dice que el día primero de Mayo tuvieron un día de campo los radicales de la población: mexicanos, italianos y americanos, a iniciativa de los entusiastas camaradas hermanos Cervantes, para hacer la propaganda de nuestros ideales. El día de campo estuvo muy animado. Niños y niñas entonaron el Himno "Tierra y Libertad," que se canta con la música del Himno Nacional Mexicano y letra del compañero Enrique Flores Magón, siendo muy aplaudidos los tiernos revolucionarios. Dos niños y una niña pronunciaron unos sencillos y elocuentes discursos bajo la dirección de la compañera "Herlinda" de Iruegas. "El compañero Gumersindo Cervantes habló de la situación en que se encuentran nuestros hermanos presos en Texas y del peligro en que REGENERACION se encuentra de morir por falta de elementos pecuniarios. Un compañero de habla italiana habló de los movimientos de México y Colorado. El niño Gregorio Valdez habló sobre la Revolución con tanta elocuencia, que tres veces tuvo que hacer uso de la palabra a petición de la entusiasta reunión. \$9.70 fueron colectados, de los cuales la mitad es para REGENERACION y el resto para la defensa de nuestros hermanos presos en Texas. Los compañeros P. Zamarrilla y A. Fuentes, deleitaron a los concurrentes con los acordes de sus instrumentos, atrayéndose la simpatía de todos por su buena voluntad para amenizar la fiesta.

El Grupo Regeneración "Justicia y Amor," de Coleman, Texas, va a ayudar de la manera siguiente: los compañeros que se dedican a la labranza de tierras, cederán el producto de la cosecha de un acre de algodón cada uno, deducidos los gastos del desahije y la pizca y la parte que tienen que darle al ladrón dueño de la tierra, para amortizar el déficit de REGENERACION. Otros compañeros, contribuirán en metálico por no tener siembra y trabajar como jornaleros. Con el producto de un acre contribuirán los compañeros Mauricio Rendón, Cecilio Garza, Antonio Garza, Jesús Cerda, Manuel Rendón, Ursulo Morán, Cenobio Barrera, Remedios Frausto, Mariano Méndez, Cecilio de la Rosa, Juan Alderete, F. N. Martínez, Jesús Gutiérrez y Miguel Méndez. Contribuirán en metálico para la misma fecha los compañeros Justo Guerrero, \$5.00; J. V. Cortez, \$10.00; Juan Rodríguez, \$1.00; Ezequiel Trinidad, \$1.00; Trinidad Rodríguez, \$1.00; Catarino Vielma, \$7.00; Natividad Sánchez, \$4.00; Esteban Trinidad, \$4.00; Juanita Rodríguez, \$2.00; Pedro Trinidad, \$2.00; Tomás Guerra, \$2.00; Faustino Frausto, \$5.00; José M. Frausto, \$3.00; Alejandro Frausto, \$2.00; Mariano Martínez, \$5.00 y F. G. Rangel, \$6.00.

Excitamos a todos los compañeros y simpatizadores a que no dejen de contribuir para matar el déficit de REGENERACION. Los esfuerzos de nuestros queridos compañeros que hasta ahora se han anotado con alguna cantidad para matar el déficit, son grandes, pero no bastan para acabar con la deuda. Se necesita que nuevos compañeros y Grupos se apresuren a cumplir con ese deber. ¡Adelante, hermanos!

Otros compañeros de Texas van a contribuir con el producto de un acre de algodón; pero su carta se nos ha traspapelado y no podemos mencionarlos. Rogamos a esos compañeros nos escriban nuevamente.

Los compañeros Elvira Fernández, de la Librería "La Escuela Moderna," calle de Estados Unidos, No. 1303, Buenos Aires, Argentina, ha tomado cargo de la Agencia de REGENERACION en aquella región.

A LOS CAMARADAS DE LA ARGENTINA.

La compañera Elvira Fernández, de la Librería "La Escuela Moderna," calle de Estados Unidos, No. 1303, Buenos Aires, Argentina, ha tomado cargo de la Agencia de REGENERACION en aquella región.

No. 189.
Saturday, May 16, 1914.

Sixty Thousand New Troops! Does That Mean Peace?

Be not deceived. The leopard cannot change his spots, and men cannot gather grapes from thorns or figs from thistles. When I read the "San Francisco Examiner" head of May 8—"60,000 men to Vera Cruz but no war on Mexico," I thrust the tongue of derision into the cheek of scorn, and I consider that every sensible person will do the same. I take no stock whatever in President Wilson's smooth declarations of friendliness to Mexico, and, much as I detest the paper, regard the "Examiner's" accompanying cartoon as hitting the nail most squarely on the head. That cartoon represents a terrified "Mexican Peace" olive branch and squawking dove in hand, seated in the skiff of "Meditation" and about to shoot Niagara. On the right Bryan is swelling the torrent with his tears. An excellent cartoon, singularly free from hypocrisy.

The leopard cannot change his spots. Recently I spoke at a large Socialist picnic, and they were congratulating themselves on the fact that public opinion had crushed the threatened intervention. Public opinion! I hit repeatedly at Socialists, and indeed at the whole labor movement, because I consider it as living in a dream; an ugly because a cowardly dream; a dream inspired by the wish being father to the thought; the dream of those who long for omelettes but shrink from breaking eggs; the dream of mice who drug themselves with the delusion that the cat can be coaxed into giving up her prey. Capitalism is a cat; a coldly-calculating beast that follows instinct blindly, hunting power and profit as part of the law of its existence. Does any one suppose that when a Mexican investment is recommended to a Wall Street board, the financiers consider its effect on the happiness and welfare of the peon? Can you imagine Standard Oil as calculating the effect of its operations on the future of the Colorado miner? Business is business, and business means dividends, as frequent and fat as possible. We attend to our business; let the workers attend to their. If they want higher wages or shorter hours, let them get them. If they want human consideration, let them get it. We are not in the giving or even in the making, but strictly in the taking business. The leopard CANNOT change his spots.

One reads in the telegrams from Washington that "sixty thousand troops will be landed at Vera Cruz as quickly as the general staff can arrange for transports, but there will be no war on Mexico unless Huerta forces hostilities." What nauseating humbug! Put yourself in the other fellow's place and imagine, if you can, what your feelings would be if the position were reversed. Think how you would feel if Huerta landed 60,000 troops at New York, declaring all the while that there would be "no war unless Wilson forced hostilities." Consider how well-satisfied you would be with the explanation that "the military measures taken today are purely precautionary" and that "no hostilities against the United States are contemplated." It would not phase you, would it, to remember that, at the first battle out of the box, more than two hundred citizens of the United States had been slain in the streets of New York? I am writing for honest men and women; for those who have freed themselves from that most unscrupulous of all dogmas—"My country, right or wrong;" for those whose consciences have not been so blinded by patriotism that they can no longer see a lie and a hypocrisy when it hits them between the eyes, because it comes wrapped up in the Stars and Stripes, the Union Jack or whatever other national emblem they still may worship. Today we should be citizens of the world. Today we should be capable of judging things on their own merits, for steam and electricity have shrunk distance and made the whole world one. Does a Guagenheim refrain from investing in Chile because Chilean rocks are not to his liking? Does Rockefeller, of the Sunday School, hesitate to put his

dollars to work in Mexico because many Mexicans are Roman Catholics? Of course not. These gentlemen are strictly business, and to prejudices of nationality, color, race or creed they are colder than an iceberg. Where money is to be made they will go, and with those who can help them make money they will co-operate. Sentiment! Sentiment is only for the fool-workers, and unfortunately the world is stiff with them.

The workers should take pattern from their betters and apply themselves to business. It is no business of theirs to rake Wall Street chestnuts out of the fire. More than two years ago I wrote, in a widely-circulated pamphlet—"Ask me whether the United States government would like to intervene and I answer—'Will a cat drink milk?' In Mexico property interests are in the gravest peril, and the chief business of our government is to protect the interests of property." Has the situation changed? Not one whit. Our government is pouring troops into Mexico by the tens of thousands because it intends to protect the monopolists. There is nothing else to it, and there cannot be.

WM. C. OWEN

STRANDED BY EVENTS.

We do not know what has become of the statement headed "Phoenix Socialists denounce the insane propaganda of Anarchists" which appeared in "The Arizona Socialist Bulletin" of April 15. It was signed by the editor, by the secretary-treasurer and three members of the State Executive committee of the Socialist Party, Arizona, and two others, and was announced as about to be submitted to Branch Phoenix and a mass meeting. But—what does it matter?

How can it possibly matter? One could understand that, if the Arizona Socialists were proposing to do anything and the Anarchists were thwarting their plans, outcry might be worth the while. But the Arizona Socialists are not proposing anything so rash, and the statement itself, occupying about a column and a half, shows conclusively that the one cause for complaint is that in free discussions the "insane" Anarchists have advanced views the Socialists do not like. Hitherto one has imagined that the folly of opponents would be welcomed, since it is only when we meet the enemy and vanquish him that our own superiority shines forth. Such a man as W. J. Ghent, who has some reputation as a writer and speaker, ought to know enough to understand that elementary fact.

"In so far," runs this solemn statement, "as they have dealt with general matters, they have denounced all forms of political action, and have advocated violence and sabotage." It goes on to say that the elements criticized serve the cause of reaction, as do the Black Hundreds in Russia, that they strengthen the power of the capitalist class and that their mental ammunition is furnished by the Anarchists, between whom and Socialists there will always be war, inasmuch as "the two theories of government are diametrically opposed." If leading Socialists, such as Ghent, cannot express themselves more accurately than that we do not wonder at their being worsted eternally in the duel of debate. It is well known that Anarchy is the philosophy of life as conducted by mutual agreement; "ana," without, "arche," government.

We are assured by private correspondence that this is precisely what has been taking place in Phoenix this past winter; that the discussions have been conducted on the broad plane of an open field for all, and that the straight-from-the-shoulder proletariat has beaten the so-called scientific Socialists at their own talking game. Why not? Brag as it may, Political Socialism has not a thing with which to fill the proletarian's aching stomach but the wind of empty promises impossible of fulfillment. It is only when cornered in open debate that this truth, so fatal to the party's future, is exposed. Therefore free speech has practically disappeared from its program of activities.

The Socialist Party has castrated itself by its fear of free discussion; its virile element leaves it more and more; it can no longer give the disinherited what they instinctively feel a need of, for events have marched ahead with seven-leagued boots and, hobbled by its rigid creed, the party has been unable to keep pace with them. It tries most desperately, as does the Roman Catholic church, but it cannot keep up.

From an old-time member of the party; a man who has made his mark

and fills today a role far larger than is likely to fall to Mr. Ghent's lot, we have this very day received a letter in which the writer says "That fight in Colorado is worth more than all our bombast and theories. Damn it, those boys with the rifles are teaching labor a lesson that is worth while. I personally know some of those fellows who are shooting. They are Socialist Party members, and doubtless some of them voted against sabotage and violence. What damned strange things happen when men go up against the real grind! More power to them!"

No. The fulminations of "The Arizona Socialist Bulletin" do not matter in the least. The party as a whole may indorse them and it will not matter. Only facts count, and those who cannot put themselves in line with facts are doomed to remain of no account.

HUERTA UNYIELDING.

Huerta claims that the United States has violated the armistice on three points and has entered protests on the following grounds: First, that the United States has chartered additional transports for carrying troops to Vera Cruz; second, that Gen. Funston has extended his military lines outside of Vera Cruz; third, that American naval forces have seized Lobos Island, near Tampico. In reply the United States government has demanded, and obtained, the release of Vice-Consul Stillman, imprisoned at Saltillo, and, from Washington despatches dated May 11, we read that the general staff convened at the war office and perfected plans for the mustering to the colors of 250,000 militia and reserve men.

Luigi Barzini, special correspondent of the International News Service and London Daily Telegraph, gives in the "San Francisco Examiner" a full report of an interview with Huerta in which he replied to five leading questions. He laid great emphasis on the statement that the Carranzistas were receiving from the United States not only arms and munitions of war but also men, saying: "At Torreón whole companies of Americans in the uniforms of the United States army fought with the insurgents under Villa. At Gomez Palacio, Lerdo and other positions, more than 200 bodies of Americans have been collected. I caused their blood-stained clothing, with the buttons bearing regimental numbers of the United States army, to be preserved. We found dead men whose names were undeniably Yankee. Large numbers of the wounded do not know our language. Auxiliary services, hospital trains, everything, have been supplied by the Americans to the rebels. By what right is this iniquitous interference made?"

Huerta expressed himself most vigorously. "We are in the lion's mouth," he said, "but the lion will not find it easy to eat us." And again: "Everything is of secondary importance when it comes to the principle of independence. No sacrifice is too heavy for the maintenance of that principle, and we are ready to make the final sacrifice." And yet again: "The conquest of Mexico will be a difficult task for America. It will cost a great deal more than they imagine. They may not be successful, even if the capital is taken. There will be shooting here amidst the trees of this park; in general, endless guerrilla warfare. America may lose a great deal here. She has already lost much. She has lost a reputation of political loyalty which every great nation should maintain and defend in the eyes of the world."

RANGEL-OLINE DEFENSE FUND.

Collected until the 28th of last April. PA-TERSON, N. J. Cigar Makers Int. Union of America, Local No. 31, \$1; SKIDOO, CAL. Skidoo Miners Union No. 211, W. F. M., \$5; SAN DIEGO, CAL. Moving Picture Machine Operators, \$1; Bakery and Confectionery Workers Int. Union of America, Local No. 90, \$1; and Painters Union, \$1. POCKSHILL, N. Y. Cigar Makers Int. Union of America, Local No. 81, \$1; CANADA, EDMONTON, ALTA. by I. W. W. Local, \$2.50; GOLD ROAD, ARIZ. Snowball Miners Union, No. 124, W. F. M., \$5; JACKSONVILLE, FLA. Cigar Makers Int. Union of America, Local No. 248, \$1.20; NEW ORLEANS, LA. Cigar Makers Int. Union of America, Local No. 220, \$1; YBOR CITY, FLA. Cigar Makers Int. Union of America, Local No. 230, \$5; MISKEGON, MICH. Cigar Makers Int. Union of America, Local No. 24, \$1; OAKLAND, CAL. Tailors Industrial Union, Local No. 220, \$1. TOTAL, \$26.70.

TREASURER'S REPORT.

Receipts. April 1st, Balance, \$13.50; April 1st, from Victor Cravello, Sec., \$53.60; April 5th, from H. Homelene, \$1; April 6th, from Victor Cravello, Sec., \$99; April 18th, from Victor Cravello, Sec., \$19.45; April 20th, from Victor Cravello, Sec., \$7; April 27th, from Victor Cravello, Sec., \$26.70. TOTAL, \$226.25.

Expenditures. April 1st, to Victor Cravello for Postal Post \$2; April 6th, to Victor Cravello, for stamps, \$20; April 17th, to Fred Moore, attorney fees, \$150.00; April 28th, to S. M. Gue for F. Moore attorney fees \$50.00. Total \$222.00. Balance, \$32.25. R. WIRTH, Treasurer.

Denounce Invasion

Astounding, and assuredly to us most gratifying, is the roar of protest against invasion of Mexico which has come from all parts of the country. We cannot have seen a thousandth part of the articles written in condemnation of that crime, yet they have piled our tables and it is only possible to pick from them here and there.

Hearst comes in for special denunciation, and, in addition to two of the San Francisco evening dailies, "The Star" has been exceptionally trenchant in its criticisms, both by selections from Hearst's articles and exposure of the personal interests he has at stake. Here is a shrewd comment, taken from its issue of April 25: "Let it be remembered, that such editorials in the Hearst papers are written quite as much for the people of Mexico as for Americans—and more to stir up Mexican animosity against us than to stir Americans against Mexicans. They are written with the evident purpose of uniting the whole people of Mexico against us—Federalists as well as Constitutionalists—so as to make it impossible for the Wilson administration to prevent war."

Treating of the deserved ruin which has fallen on a preposterous Mexican land-grabber named W. G. Campbell, who estimated himself until recently as worth some \$4,000,000 in the form of 450,000 acres of timber land, "The Star" says: "There will be tragedy in Mexico until an end is put to that exploitation. The revolutionists are fighting to put an end to it. They are fighting for their right to use Mexican land. More power to them, and success to them! Meanwhile, let it be remembered that Hearst and Campbell have not enlisted in Huerta's army, where they belong, to save their loot."

"Organized Labor," official paper of the State and local building trades councils of California, writes in its front-page editorial of April 25: "For years the people of Mexico have been fighting to get back their land which has been stolen from them, and to be rid of peonage. The organized workers of America have been praying that their brothers in Mexico would win."

Passing North, "Justice," of Portland, Oregon, has been particularly severe, devoting columns to emphatic protest. "This is a war against liberty," it writes. "It is a war to seat the capitalist robber forever on the back of the Mexican peon. It is a war in the interest of the Standard Oil Company, the mine-owning syndicates and the land-grabbers who have driven the starving peons from their homes. That is what the war is for, no matter under what holy pretexts its real purpose may be disguised."

The "Oakland World" writes: "It is to protect the titles of the Standard Oil Trust, the Copper Trust, and other big holders of stolen property in Mexico, that Wall Street has ordered its agents at Washington to

Do-You-Believe-In Learning Things For Yourself?

Are you aware of the fact that many earnest people are trying to establish the Millennium on earth without the aid of the preacher, the lawyer or the politician?

Emma Goldman, the well known anarchist, will deliver 10 lectures from May 17th to 24th at 8 p. m.; Sunday 3 and 8 p. m. Burbank Hall, 542 S. Main St. and Walker Auditorium Bldg., 730 S. Grand Ave., 3rd Floor.

Walker Auditorium—Sunday, May 17 at 3 p. m.: "Anarchism vs. Socialism."

Sunday, May 17, at 8 p. m.: "Our Moral Censors."

Monday, May 18, at 8 p. m.: "The Individual and Society."

Burbank Hall—Tuesday, May 19, at 8 p. m.: "Beyond Good and Evil."

Wednesday, May 20, at 8 p. m.: "Revolution and Reform—Which?"

Walker Auditorium—Thursday, May 21, at 8 p. m.: "The Intellectual Proletarians."

Burbank Hall—Friday, May 22, at 8 p. m.: "The Hypocrisy of Charity."

Saturday, May 23, at 8 p. m.: "The Conflict of the Sexes."

Walker Auditorium—Sunday, May 24, at 3 p. m.: "The Place of the Church in the Labor Struggle."

Sunday, May 24, at 8 p. m.: "The Mothers' Strike."

Admission 15 and 25 cents.

intervene, to the end that Wall Street may dictate the policy of the new Constitutional government when Huerta is swept from power. All the available armed forces of the United States are being rushed into Mexico for the real purpose of preventing the common people of that unhappy country from recovering the land and vast wealth that has been stolen from them by foreign and Mexican capitalists."

Examination of despatches from New York, Philadelphia, Boston, New Haven, Indianapolis and other Eastern industrial centers show organized labor as practically a unit in opposition to war, and reveal an unexpectedly clear conception of the agrarian issue involved. The resolutions passed by the Chicago Federation of Labor were particularly strong, both in their condemnation of the commercial interests working for war and in their declaration that "its effect would be to divert the attention of the public from domestic industrial problems which are pressing for solution."

Socialist locals have largely followed the example set by the National Executive Committee of the Socialist Party. They are apt to emphasize the Socialist demand for universal peace, and in our opinion attach too much importance to the intrigues of Standard Oil. The causes of the Mexican Revolution lie far deeper. The troubles in Colorado, coming simultaneously with the clash in Mexico, have naturally brought the name of Rockefeller much to the fore. However, between them they have forced the nation to do much-needed thinking.

"Land and Liberty," a twelve-page revolutionary monthly, which expects soon to become a weekly. Published at the Bakunin Institute, Hayward, Cal., U. S. A. W. D. Guernsey, business manager; Wm. C. Owen, editor. Has as its motto "Slavery must go," and attacks, in particular, land monopoly and whatever makes for economic bondage. Is well printed on excellent paper, deals most uncompromisingly with all social problems and refuses to be shackled by any organization or "ism," its attitude being that institutions which are out of date and conducive to unhappiness should be swept away in the quickest manner possible. For this reason it gives much attention to the Mexican Revolution and similar upheavals, but always with the object of laying bare their fundamental causes. Subscription in the United States, one dollar a year. Elsewhere one dollar and a half. Sample copies mailed on application.

RANGEL-OLINE DEFENSE FUND.
Received until the 15th of May: FRANK CASIE, PA. Cigar Makers Int. Union of America, Local No. 303, \$1; GEM, IDAHO, Gem Miners Union No. 11, W. F. M., \$1; PUEBLO, COLO. Pueblo Smelter's Union No. 43, W. F. M., \$1; GOWGANDA, ONT. Gowganda Miners Union No. 164, \$5; PONCE, PUERTO RICO, Cigar Makers Int. Union of America, Local No. 449, 50c; ST. BELMO, COLO., St. Elmo Miners Union No. 40, W. F. M., \$5; SILVERTON, COLO., Silverton Miners Union No. 24, W. F. M., \$1; WOVERLI, N. Y. Cigar Makers Int. Union of America, Local No. 205, 50c. Total, \$15.00. VICTOR CRAVELLO, Fin. Sec.

"Never argue with a Mexican," said Gen. Winfield Scott in one of his army orders. The fact that "The Chicago Evening Post" indorses this editorially shows the length to which lingoism is hurrying us.

BURNED AT THE STAKE!

This Horrible Crime Has Been Committed in Past Years in the South

TODAY there are 14 working men facing the gallows in Texas, charged by the capitalist officials of Texas with murder. BECAUSE they had the courage to stand up and fight for HUMAN LIBERTY

Hear the Story Told by These Speakers:

ANTON JOHANNSEN
C. F. GROW
FRED H. MOORE
DR. S. G. PANDIT

at LABOR TEMPLE

Maple Avenue, bet 5th and 6th
Sunday, May 17th at 8 p. m.
Come One! Come All!
